

## **Migraciones y fronteras en las ciudades: propuesta metodológica desde la geografía para un abordaje comparativo**

Brenda Matossian

CONICET – IMHICIHU

[bmatossian@gmail.com](mailto:bmatossian@gmail.com)

### **1. Introducción**

El interés en torno al estudio de las migraciones y las fronteras tiene larga trayectoria en las Ciencias Sociales y Humanas y se ha ocupado de indagar mayormente en el cruce de las fronteras estatales que realizan las personas en diversos contextos de movilidad. Sin embargo, las fronteras entre jurisdicciones estatales no son las únicas que pueden atravesarse durante los procesos migratorios, particularmente en las ciudades se condensan también otro tipo de fronteras, destacándose las urbanas y étno-nacionales.

A su vez, la ciudad contemporánea en América Latina es un ámbito de fuerte complejidad en donde es posible identificar un creciente aumento de las desigualdades socio-territoriales, caracterizadas por profundos quiebres espaciales y distancias sociales (De Mattos, 2002; Nello y Muñoz, 2004). Una de las formas desde las que es posible analizar estas divisorias es a partir de la emergencia de las fronteras urbanas que las constituyen, a partir de una compleja trama de elementos materiales y simbólicos presentes en el proceso de construcción social del espacio. Esta configuración de fronteras tiene un particular dinamismo tanto en las áreas centrales como en las periferias hacia las cuales las metrópolis latinoamericanas se han ido expandiendo bajo lógicas propias del urbanismo capitalista, con el consecuente incremento de las desigualdades socio-territoriales y los procesos de fragmentación.

Esta ponencia busca reflexionar sobre una propuesta metodológica para analizar simultáneamente distintos tipos de fronteras al interior de las ciudades, más particularmente reflexionar sobre las posibilidades y desafíos comparativos de su estudio en distintas metrópolis en América Latina. Se espera profundizar en la configuración de una matriz comparativa que analice las fronteras interpuestas durante los procesos de incorporación y desplazamiento al interior de la ciudad de las personas migrantes a partir de la delimitación de distintas dimensiones y fuentes asociadas a cada una, tanto cuantitativas como cualitativas. Esta matriz tiene en cuenta dimensiones socio-demográficas, territoriales, políticas y de uso

del espacio público. Vale aclarar que se trata de un trabajo en construcción, en una fase inicial.

## **2. Fronteras y ciudades, algunos elementos conceptuales**

En las metrópolis latinoamericanas se han desarrollado áreas socialmente diferenciadas, delimitadas a través de dispositivos de control o restricción de la accesibilidad y la movilidad, entre los que se han destacado los muros impulsados por las urbanizaciones privadas (Lacarrière y Thuillier, 2001). Además de estas expresiones ampliamente analizadas, existen numerosas fronteras urbanas físicas como son los muros vinculados a ciertos usos del suelo, por ejemplo industrias o residenciales no privados; además las autopistas, líneas de ferrocarril, cursos hídricos y canales aluviales, grandes equipamientos, entre las principales, también marcan delimitaciones que afectan los cruces al interior de las ciudades.

Además de este tipo de dispositivos, es posible reconocer otras fronteras urbanas inmateriales, de fuerte carga simbólica, vinculadas a las legitimidades diferenciales para el uso y la representación de distintos espacios. Las fronteras urbanas simbólicas implican una densa red de gran complejidad, que “se relacionan con representaciones, imaginarios, significaciones y discursos que los agentes sociales construyen y transmiten respecto de sí mismos y de otros, refiriendo a lo propio y lo ajeno, lo barrial y el afuera, lo conocido y lo extraño” (Blanco Ávila, Sales y Dalla Torre, 2021, pp. 168-169). Así, en términos más abarcativos, es posible hablar de procesos de fronterización (Grimson, 2003; Benedetti, 2017) como prácticas de ordenamiento y de creación de otredad que sólo se manifiestan en los espacios fronterizos vinculados a los cruces entre estados nacionales sino también en las áreas urbanas.

Resulta importante recalcar que el análisis de aspectos materiales y simbólicos de las fronteras urbanas se da en el marco de las políticas neoliberales de desarrollo urbano de carácter extractivista que reproducen una privación estructural del acceso al hábitat para amplias y heterogéneas capas de población (Rodríguez, 2020). Se trata de identificar lo que Caldeira (2016) refiere como relaciones transversales establecidas entre las diversas comunidades que residen en estos espacios, las lógicas oficiales del estado y aquellas del mercado. Desde esta perspectiva, se indagarán estas relaciones como inherentemente inestables, desiguales y cambiantes. Como señalan en estudios previos Cosacov y Perelman (2011) y Matteucci y Ventura (2018) las fronteras urbanas simbólicas se construyen mediante discursos sociales y

preceptos morales que intentan separar distintos conjuntos sociales que disputan el uso, apropiación y sentidos de ciertos espacios.

Son justamente estos rasgos de conflicto, inestabilidad y variabilidad los que demandan un abordaje de estas áreas que no se restrinja a miradas “desde arriba” sino que sea capaz de hacer foco también en las dinámicas cotidianas que producen, reproducen y disputan estos territorios. Las transformaciones socio-territoriales se expresan además en las experiencias urbanas de quienes residen, circulan y trabajan en estos espacios. La noción de experiencias urbanas propuesta por Palma Arce y Soldano (2010) permite dar cuenta del modo en el que los procesos macrosociales vinculados a la expansión reciente de la ciudad impactan concretamente en la vida cotidiana de determinados grupos: cómo son vividos y simbolizados por grupos sociales específicos y cómo se traducen en modos particulares de vivir, residir y circular. Estas experiencias urbanas “son distintas según el tipo de hábitat urbano en el que se reside y (...) desiguales, en cuanto a las posibilidades de aprovechar los recursos que brinda cada espacio y a las elecciones en las operaciones de desplazamiento” (Palma Arce y Soldano, 2010, p. 105). Esta mirada que articula miradas estructurales y cotidianas de modo simultáneo requiere una estrategia metodológica flexible como se verá en el siguiente apartado.

### **3. Metodologías y escalas**

Esta ponencia da los primeros pasos en el marco de un estudio de más largo aliento que busca proponer una forma de analizar comparativamente la intersección migración-territorio dentro de las metrópolis latinoamericanas y de reconocer las fronteras urbanas dentro de las distintas dimensiones abordadas. Si bien Argentina y México poseen estructuras migratorias muy disímiles respecto al peso que tienen sobre su población total, resulta interesante considerar que en ambos casos sus metrópolis principales (Buenos Aires y la Ciudad de México) registran una concentración muy alta de población nacida en otros países (Pardo Montaña y Dávila Cervantes, 2016; Sassone y Matossian, 2014). Estas diferencias, aunque resulten desafiantes, implican también la posibilidad de reconocer expresiones sobre las fronteras urbanas particulares que pueden brindar una comprensión más amplia en tanto se transforman en relación con los perfiles migratorios específicos.

Entre las principales estrategias metodológicas se destacan el análisis espacial desde la geodemografía, especialmente el procesamiento de fuentes censales referidas a cantidad,

proporción, distribución y perfil migratorio. Además se dará especial centralidad a la realización y análisis de las entrevistas en profundidad a referentes y personas migrantes que se sumarán al análisis de fuentes secundarias específicas. Entre estas últimas se destaca el rastreo de documentos producidos desde oficinas de distintos niveles de gobierno y fuentes periodísticas. Se indagará desde dos escalas, 1) la metropolitana: dando cuenta de lo que sucede en las jurisdicciones de segundo nivel, partidos de la Provincia de Buenos Aires que conforman la RMBA y Ciudad Autónoma de Buenos Aires para el caso argentino y la Ciudad de México y el Estado de México para el caso mexicano. Al mismo tiempo se avanzará en 2) la escala microespacial, en el estudio de las distintas dimensiones sobre áreas acotadas e identificadas con las migraciones el barrio de Villa Scasso dentro del partido de La Matanza en Buenos Aires y la colonia Juárez de la Alcaldía Cuauhtémoc para el caso mexicano impulsando las técnicas cualitativas.

Dimensión	Elementos a analizar escala metropolitana	Elementos a analizar escala microespacial
Socio-demográfica	Características demográficas según países de nacimiento, composición por edad y sexo. Construcción de perfiles migratorios en ambas ciudades.	Motivaciones migratorias a partir de distintos orígenes, ocupación e identificación de nichos laborales
Territorial (residencial / comercial)	Distribución de la población extranjera en las jurisdicciones de segundo nivel, presencia de concentraciones según país de nacimiento.	Abordaje sobre las espacialidades migrantes tanto desde una dimensión residencial como de áreas comerciales asociadas a comunidades específicas
Política (regularización y participación ciudadana)	Relevamiento de normativa vinculada al acceso a derechos sociales y políticos para personas migrantes	Percepción que las personas migrantes y sus organizaciones poseen respecto a posibilidades y restricciones a la incorporación plena y participación ciudadana
Uso y apropiación de espacios públicos	Identificación de normativa y/o planes urbanos asociados al uso del espacio público que afecta prácticas de migrantes (por ej. regulación de venta ambulante, manifestaciones en los espacios públicos como fiestas, celebraciones religiosas, etc.)	Relevamiento de expresiones sociales, culturales y económicas asociadas al componente migratorio en espacios públicos particulares

En los siguientes apartados se busca plantear distintas estrategias para operacionalizar los elementos de análisis en las cuatro dimensiones y desde las dos escalas. Además, se referirán las fuentes de información para el análisis en cada una de ellas.

### ***3.1 Escalas, dimensiones y técnicas***

Respecto a la *dimensión socio-demográfica* se aplicarán principalmente para la escala metropolitana técnicas cuantitativas para la delimitación de perfiles migratorios para cada una de las urbes, entendidas como un todo. Para ello se analizarán las características demográficas de la población residente en la metrópolis según países de nacimiento. Además dentro de esa estructura se buscará distinguir de acuerdo a la composición por edad y sexo. Esto permite la construcción de perfiles migratorios en ambas ciudades que nos aproximen a identificar y contrastar los principales grupos migratorios en cada caso, el predominio de las migraciones desde países vecinos y el peso que tienen los flujos migratorios recientes. Para este último elemento es necesaria la estructura por edad y sexo que brinda pautas enriquecedoras considerando la historicidad de los procesos migratorios; en lo posible se reconstruirán estos elementos en un sentido diacrónico. Aunque no se desarrollen aquí detalles del desarrollo, cabe señalar que entre ambas ciudades se destacan algunas dinámicas recientes similares, por ejemplo, el aumento de la migración venezolana que ha impactado en los ámbitos urbanos.

En este punto, como en todos aquellos que utilizan fuentes secundarias provenientes de los censos nacionales de población, emergen potenciales problemas de acceso a la información, actualización, calidad y comparabilidad. Además, los criterios conceptuales utilizados en cada uno de los países pueden presentar diferencias y sesgos. Por ejemplo, en Argentina llevaron a hablar de migración limítrofe para agrupar a los nacidos en los países vecinos, lo cual ha hecho que esa población se considere a lo largo de varias décadas como un todo homogéneo, cuando está muy lejos de serlo. Respecto a la actualización, al mes de octubre de 2023 aún no se ha podido acceder a datos desagregados vinculados a la población no nativa del censo 2022 de Argentina. Incluso con estas limitantes, la importancia del análisis geodemográfico para el conjunto de la Región Metropolitana de Buenos Aires y de la Zona Metropolitana del Valle de México destaca la fuerte atracción que las grandes metrópolis ejercen para la inmigración internacional. Respecto a la escala microespacial la estrategia a aplicar en los barrios seleccionados se concentrará en abordajes cualitativos, donde las entrevistas en profundidad apuntarán a reconstruir las motivaciones migratorias a partir de distintos orígenes, ocupación

e identificación de nichos laborales para completar y tensionar aquellos resultados obtenidos en la escala macro.

Además del nivel regional, la *dimensión territorial (residencial y comercial)* espera abordar también lo que sucede al interior de los espacios metropolitanos. Distribución de la población extranjera en las jurisdicciones de segundo nivel para ambas ciudades logra identificar la presencia de concentraciones según país de nacimiento. Para el análisis de los patrones residenciales se prioriza un indicador: porcentaje de extranjeros sobre la población total; es básico y de síntesis para el análisis migratorio. A este se suma el porcentaje de población de referencia, de países determinados, con respecto al total de los extranjeros en cada una de las unidades areales. La elección residencial es altamente selectiva; diversos estudios demuestran que la clase social, la presencia previa de connacionales y las cadenas migratorias, como la acción implícita de agentes del Estado (no sólo el central sino también el provincial o municipal/local) se combinan en una multicausalidad para determinar que los migrantes se asienten en ciertos barrios y no en otros (Sassone y Matossian, 2014:233-234). Para dar cuenta de estos últimos aspectos será indispensable la escala microespacial donde se aborden las espacialidades migrantes (Matossian y González, 2021) tanto desde una dimensión residencial como de áreas comerciales asociadas a comunidades específicas. Además, se indagará en la dimensión cotidiana de las experiencias urbanas donde puedan eventualmente reconocerse fronteras urbanas, tanto materiales como simbólicas, que se manifiestan en ellas.

Respecto al estudio de la *dimensión política (regularización y participación ciudadana)* la estrategia metodológica consiste en el relevamiento de normativa vinculada al acceso a documentación necesaria para regularizar la situación en el país, tanto para el caso de migrantes que busquen la permanencia como para los contextos de solicitud de refugio o de tránsito. Además, y especialmente para los casos de migrantes de mediana y larga permanencia, se analizará la normativa vinculada a la adquisición de derechos políticos activos y pasivos. Las políticas públicas desempeñan un papel fundamental en estos procesos, afectando diversos aspectos y escalas, no solo a nivel nacional, sino también subnacional y local, con lo cual el protagonismo de la espacialidad también se hace presente y el rol de los gobiernos locales, especialmente necesario de indagar.

Además de los relevamientos de fuentes secundarias mencionados, en esta dimensión también resultan enriquecedoras las entrevistas a personas involucradas en los procesos de documentación, tanto desde el estado mismo como desde organizaciones que buscan contribuir a una más plena integración de migrantes y solicitantes de refugio.

Finalmente, respecto al *uso y apropiación de espacios públicos*, su estudio se da en el marco de los fuertes procesos de fragmentación socio-espacial que vienen atravesando las metrópolis latinoamericanas, que los transformaron notoriamente. Como indican Cosacov y Pereleman (2011:292) se habla de la “crisis” de estos espacios y de la emergencia de espacios públicos de gestión privada donde se busca minimizar riesgos y profundizar la sociabilidad entre “un nosotros”. Se destaca la importancia de estos espacios en los procesos de incorporación de las personas migrantes en las ciudades, al estudiar los procesos de diferenciación y segregación donde las fronteras urbanas se expresan y se vinculan con expresiones simbólicas, en tanto “distinciones y clasificaciones hechas por los propios actores sociales para categorizar objetos, personas, prácticas y espacios” (Cosacov y Pereleman, 2011:296). Aparece, siguiendo a estos autores, una construcción del espacio público donde los legítimos usuarios son aquellos que puede practicar el “uso correcto” que se prescribe para este tipo de espacios, esto es, el ocio y la recreación. Ese uso posible se ejerce por aquellas personas que no buscan en estos espacios resolver necesidades habitacionales u ocupacionales, como es el caso de las personas migrantes o solicitantes de refugio.

Respecto a las estrategias metodológicas, se procederá a la identificación de normativa y/o planes urbanos asociados al uso del espacio público que afecta prácticas de migrantes (por ejemplo regulación de venta ambulante, manifestaciones en los espacios públicos como fiestas, celebraciones religiosas, etc.); también se relevan fuentes periodísticas que den cuenta de las tensiones respecto a los usos de los espacios públicos específicos donde se hallen conflictos con personas migrantes. A su vez, se desarrollarán relevamientos de expresiones culturales y económicas asociadas al componente migratorio en espacios públicos particulares a partir de técnicas de observación participante. Finalmente, para indagar en las tensiones en la construcción de las otredades y sus legitimidades diferenciales se realizarán entrevistas en profundidad a usuarios, vecinos/as y migrantes afectados/as por las disputas de estos espacios.

#### **4. Reflexiones provisionarias**

Al tratarse de un trabajo aún en curso, las reflexiones son apenas líneas a continuar revisando en etapas posteriores. Esta ponencia busca poner en diálogo una propuesta comparativa para analizar la intersección migración – ciudad en ámbitos metropolitanos para la identificación de fronteras urbanas materiales y simbólicas desde cuatro dimensiones. Esta propuesta busca tensionar, no solo dos metrópolis diferentes, sino también las posibilidades y limitaciones del

trabajo en simultáneo de dos escalas: la metropolitana y la microespacial. Como ya se empieza a evidenciar, los obstáculos abarcan desde contextos radicalmente distintos apuntando a la comparación, estadísticas poco actualizadas, hasta dificultades para el acceso al campo sostenido en el tiempo para las estrategias cualitativas.

En un sentido opuesto, los desafíos implican reconocer que, incluso con las diferencias de los casos, la presencia de migrantes resulta en no pocas ocasiones y espacios, fuertemente disruptiva para la “población nativa” y para las conveniencias de los mercados urbanos, donde la temporalidad de la migración, su condición de clase y documentaria, junto con los imaginarios que sobre ellas se construyen en los medios de comunicación, resultan en prácticas de separación material y simbólica estrechamente vinculadas con procesos de fronterización emergentes en las ciudades. Allí, no sólo vecinos/as puede operar traccionando ciertas formas de rechazos, sino que los distintos niveles de gobierno local también resultan protagónicos, sumados a las presiones de los intereses inmobiliarios, para comprender las espacialidades migrantes que intentan incorporaciones posibles a las ciudades que se tornan hostiles.

La búsqueda por comprender desde distintas metodologías y fuentes las dimensiones geodemográfica, territorial (residencial y comercial), política y de los espacios públicos permite comenzar a identificar que en cada caso, algunas de ellas adquieren gran protagonismo explicativo, mientras que en otros contextos resultan nada significativas. Por ejemplo, la dimensión residencial brinda herramientas analíticas relevantes para el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires donde generaciones de migrantes se han asentado durante décadas, mientras que la vinculada a los espacios públicos se alza con reveladora dentro de la microespacialidad de la Ciudad de México con migraciones recientes vinculadas a flujos transitorios y solicitudes de refugio.

Más allá de las evidentes diferencias de ambos contextos, las marcas que definen la otredad atraviesan las configuraciones territoriales desiguales en las que las personas migrantes pueden incorporarse. El análisis normativo y de políticas públicas da cuenta de tensiones entre distintos niveles de gobierno donde la temática migratoria se impone con diferentes intensidades y enfoques. Las retóricas que también las conforman se distancian en no pocas ocasiones de los resultados que emergen de la aplicación de estas políticas y del impacto que tienen en el territorio, reforzando las fronteras tanto materiales como simbólicas.

### **Bibliografía citada**

Benedetti, A. (2017). Construcción conceptual en los procesos de delimitación y de fronterización: la región platina de Sudamérica (siglos XIX y XX). *Geopolítica(s)*, 8(1), 89-112.

Blanco Ávila, A.M, Sales, R.G. y Dalla Torre, J. (2021). Fronteras como herramienta metodológica para comprender territorios de interfaz en tierras secas. *Revista de Urbanismo*, 44, 166-181. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.60134>

Cosacov, N. y Perelman, M. (2011). Modos de apropiación de la ciudad, conflicto y gestión del espacio urbano. la construcción de fronteras en la ciudad de Buenos Aires. En: Di Virgilio, M., Herzer, H., Merlinsky, G. y Rodríguez, M.C. (comps.), *La cuestión urbana interrogada. Transformaciones urbanas, ambientales y políticas públicas en Argentina*. Buenos Aires: Café de las Ciudades, 291-322.

De Mattos, C. A. (2002). Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago: ¿Una ciudad dual? *EURE*, 28(85), 51-70. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500004>

Grimson, A. (2003). *La Nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Gedisa.

Lacarrière, M. y Thuillier, G. (2001). Las urbanizaciones privadas en Buenos Aires y su significación. *Perfiles latinoamericanos*, 9(19), 83-113. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2212221.pdf>

Matossian, Brenda y González, Myriam Susana (2021). “Espacialidades migrantes”. En: Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin (Coords.) *Pensar las migraciones contemporáneas: categorías críticas para su abordaje*. Córdoba: Teseo Press, 103-110. <https://www.editorialteseo.com/archivos/19790/pensar-las-migraciones-contemporaneas/>

Matteucci, L. y Ventura, V. (2018). Prácticas de fronterización y acceso al suelo urbano en Parque Sicardi. Cuando la propiedad privada cede ante las adscripciones de clase. *Geograficando* 14 (2), e043. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe043>

Nel-Lo, O., & Muñoz, F. (2004). El proceso de urbanización. En J. Romero (Coord.), J. Ortega Valcarcel, R. Mendez, O. Nel Lo, F. Muñoz, J. Farinós y J. M. Naredo (Eds.),

Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado (pp. 255-332). Ariel.

Pardo Montaña, A. y Dávila Cervantes, C. (2016). “Extranjeros residentes en México. Perfil sociodemográfico, ocupación y distribución geográfica en 2015”. Carta Económica Regional, (117), 31 - 51.  
<http://www.cartaeconomicaregional.cucea.udg.mx/index.php/CER/article/view/7056/6135>

Sassone, S. y Matossian, B. (2014). “Metropolización, migración y desigualdades sociales. Evidencias geográficas sobre la Región Metropolitana de Buenos Aires”. En: Di Virgilio, M. M.; Perelman M. (coords.) Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia. Buenos Aires: CLACSO, 221-252.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140505032950/CiudadesLatinoamericanas.pdf>